

ARRATE EGAÑA

LA ESCRITORA DE ERRENTERRIA GANA EL PREMIO "BAPOREA" DE LITERATURA INFANTIL

Luisma Rodríguez

Arrate Egaña, la escritora errenteriarra de 36 años, que reside en Bermeo desde hace seis, obtuvo recientemente el galardón más importante en su carrera literaria, que convoca todos los años la editorial madrileña SM y que está dotado con un millón de pesetas, además de la publicación del cuento que se titula "Printzesa puzkertia". Es un nuevo reconocimiento que se suma a otros anteriores de esta licenciada en Filología Hispánica y funcionaria de enseñanzas medias, que en la actualidad trabaja en el Instituto de Desarrollo Curricular (IDC) con sede en el bilbaino barrio de San Ignacio. Lleva tres años ocupando el puesto de técnica del Área de Lengua. Arrate Egaña se recuerda escribiendo desde que era niña, "comencé a escribir desde muy pequeña, hace poco encontré cuentos que había escrito cuando tenía ocho o diez años, cuentos ilustrados con dibujos míos y que ahora veo que eran horribles. Se puede decir por tanto que he escrito desde siempre, pero durante mucho tiempo me dio vergüenza enseñar mi trabajo". Hasta que llegó un día en que decidió que quería sopesar la calidad de sus escritos y pensó que el mejor medio era presentarse a alguno de los muchos certámenes literarios que se organizan. Fue hace diez años y en su primer intento Arrate Egaña consiguió el Premio Atenea de Salamanca, certamen abierto exclusivamente a la participación de mujeres y que ganó con un cuento escrito en castellano. Ese mismo año ganó también con otro cuento un premio en el Certamen Ciudad de San Sebastián. Pero paradójicamente el haber obtenido estos dos premios, no ratificó en Arrate Egaña su voluntad de escribir con una dedicación más exclusiva. "Siempre he sido bastante dispersa. En esa época estaba yendo a clases de dibujo y pintura en el Taller de Artes Plásticas Xenpelar, daba clases de francés, etc. Todo ello me quitaba mucho tiempo para escribir y mi duda era que por qué no me tomaba más en serio lo de escribir y ahora con la distancia que marca el tiempo pienso que quizás es porque esos premios no me parecieron suficientes para dedicarme más en serio al oficio de escribir, por no hablar de que es un oficio que me parece muy difícil y veo que requiere una dedicación plena si quieres hacerte una escritora profesional".

Tras estos primeros reconocimientos públicos se produjo un paréntesis que coincidió con el que hecho de que Arrate Egaña obtuvo la plaza de funcionaria y empezó a trabajar de profesora de Enseñanzas Medias y además tuvo a sus dos hijas, que ahora cuentan con seis y cuatro



años de edad. "La crianza de mis dos hijas Amaia y Leire, que requiere una atención exclusiva cuando son tan pequeñas, me obligó a dejar de lado y a abandonar muchas de las actividades. No dejé del todo la escritura, pero sí que escribí y me presenté a certámenes de una manera más esporádica y escribí de una forma más asistemática. Sin embargo ahora que las niñas son algo mayores y que me he estabilizado más, he empezado a robar tiempo para escribir con mayor intensidad. No es raro que por ejemplo me levante a las seis de la mañana y antes de ir a trabajar aproveche un rato para poder escribir". Pero el haber tenido hijas ha supuesto unos retos nuevos en la carrera literaria de Arrate Egaña que ha comenzado a cultivar la literatura infantil y además lo ha hecho en euskara. "En euskara ya había escrito antes varios cuentos para adultos, pero el de "Printzesa puzkertia" fue el primero que hice para niños. Mis dos hijas me impulsaron involuntariamente a escribir literatura infantil, ya que desde pequeñas les he leído cuentos, hasta que me los empecé a inventar y el de "Printzesa puzkertia" fue uno de los que me inventé y que vi que les gustaba, se lo conté varias veces, lo fui adornando, lo redondeé y al final lo escribí tras un proceso oral muy largo. Ensayaba con mis hijas qué partes del relato les gustaban más y qué variaciones aceptaban mejor y posteriormente cuando ya lo tenía desarrollado se lo pasé a una compañera de trabajo que tenía hijas y que me dijo que el cuento había tenido mucho éxito y por ello me animé a presentarlo a este certamen". Pero hubo una segunda razón para escribir cuentos para niños "y es que precisamente durante un trabajo para la revista Oarso hice una entrevista a la escritora renterriana Mari Asun Landa, que mucha gente quizás no sepa

que después de Atxaga es la escritora en euskara más traducida. Me habló de algunos de sus trabajos, los leí y me parecieron muy interesantes. Yo le enseñé cosas mías y me animó mucho a seguir escribiendo, ya que me dijo que le habían gustado. Entonces comencé a profundizar en la literatura infantil leyendo trabajos de autores vascos que han escrito cosas de este género, como Patxi Zubizarreta, Igerabide, Lertxundi, López Gaseni, Atxaga y también cuentos clásicos de Perrault, Grim, Andersen, traducidos al euskara". El escribir en euskara conlleva para Arrate Egaña una dificultad añadida, ya que es euskaldunberri. "Y esta limitación la veo a la hora de escribir en esta lengua, ya que me cuesta más hacerlo y tengo menos recursos, pero llevo tiempo escribiendo de manera experimental y he notado una evolución positiva. Además el escribir en euskara ha sido una evolución natural, ya que ahora mi vida se desarrolla fundamentalmente en euskara, en el trabajo y con mi familia me relaciono en euskara. Es cierto que todavía percibo que me falta autonomía y que tengo que preguntar mucho. El escribir en euskara no significa que ya no lo haga en castellano, pues tengo algunos cuentos que he empezado en esa lengua y el estar volcada en la literatura infantil tampoco supone que de ahora en adelante vaya a practicar sólo este género, aunque para ser sincera ni siquiera sé si volveré a publicar".

El libro "Printzesa puzkertia" verá la luz el próximo mes de octubre, con ilustraciones que lo más probable es que corran a cargo de Jokin Mitxelena y se presentará también en la prestigiosa feria de Durango. Arrate Egaña desconoce si habrá una versión en castellano del cuento, ya que por el momento no ha hablado de este tema con la editorial. Tras haber recibido este importante premio, ahora a Arrate se le presenta un difícil reto como es el de profundizar en el mundo de la literatura y plantearse una opción de dedicarse profesionalmente a la misma. "Sin embargo está claro que yo no puedo cambiar de vida de golpe, me gusta y me tira mucho escribir y la literatura, pero mi dedicación a ella será sólo hasta donde llegue, sin interferir en el resto de mi vida. Me cuesta mucho plantearme una dedicación de manera profesional a la literatura, en parte porque hay otras actividades que también me interesan y también porque me costaría mucho dejar mi actual trabajo". Mientras deja que sea el futuro el que defina hasta dónde va a llegar esta dedicación, Arrate Egaña conti-

nuará con su proceso de creación y seguirá con la lectura, que es otra de sus principales aficiones. "Ahora estoy leyendo bastantes obras en euskara, ya que en estos momentos estoy volcada en escribir en este idioma. Los autores que me gustan son los tradicionales, es decir Atxaga, Saizarbitoria, Izagirre,



Jiménez, Urretabizkaia, Aristi, y al margen de autores vascos me gustan mucho escritoras como García Morales, Gaité, Mastretta, o figuras reputadas como Saramago, Bryce Echenique, Benedetti, Capote, Javier Marías o Manuel Rivas. Hubo una época en la que me interesó la literatura policiaca y leí muchos libros de este género, luego fue la literatura escrita por mujeres y aunque no sigo una línea definida, estos escritores son los que más me gustan".